

Música y Cultura en Granada en el cambio de siglo: José María Varela Silvari en la revista *La Alhambra* (1898-1923)

Music and Culture in Granada at the turn of the century: José María Varela Silvari in the review *La Alhambra* (1898-1923)

Giménez Rodríguez, Francisco J. *

Fecha de terminación del trabajo: septiembre de 2006.

Fecha de aceptación por la revista: septiembre de 2007.

BIBLID [0210-962-X(2007); 38; 197-213]

RESUMEN

En las páginas de *La Alhambra, Revista de Artes y Letras*, (1884-1885, 1898-1924) hallamos una intensa presencia de la música motivada por los antecedentes familiares, la formación y personalidad de su director, Francisco de Paula Valladar (1852-1924) autor de gran parte de las referencias musicales; pero éstas también aparecen firmadas por una extensa lista de colaboradores. Este trabajo estudia las colaboraciones de José María Varela Silvari (1848-1926), compositor, pianista, director y musicógrafo, que abarcan un amplio espectro de temas relacionados con la música, y contribuyen a incorporar esta disciplina al ámbito cultural de ciudades como Granada.

Palabras clave: Música; Cultura artística; Revistas culturales; Arte y sociedad; Actividad Artística.

Identificadores: Varela Silvari, José María; Valladar y Serrano, Francisco de Paula.

Topónimos: Granada; España.

Período: Siglos 19, 20.

ABSTRACT

The journal *La Alhambra, Revista de Artes y Letras*, (1884-1885, 1898-1924) contains a considerable number of contributions on music, due to the interest, personality and family tradition of its director, Francisco de Paula Valladar (1852-1924). He himself wrote most of the musical references, but there was also a long list of collaborators who also contributed. The present study explores the contributions made by José María Varela Silvari (1848-1926), a composer, pianist, conductor and musical specialist; these cover a wide range of topics related to music, and help to stimulate the presence of music in the cultural context of towns like Granada.

Key words: Music; Artistic culture; Cultural journals; Art and society; Artistic activity.

Identifiers: Varela Silvari, José María; Valladar and Serrano, Francisco de Paula.

Place names: Granada; Spain.

Period: 19th and 20th centuries.

* Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada. E-mail: gimenez@ugr.es

Bajo el título de *La Alhambra* aparecen en Granada durante los siglos XIX y XX diversas revistas, marcadas todas ellas por el intento de revitalizar el ambiente cultural de la ciudad. En primer lugar, hallamos una publicación en la década de 1840, que se conoce como la “época romántica” de la revista, unida a los avatares del Liceo Artístico y Literario de Granada¹. Más de cuarenta años después, aparece el primer intento que realiza Francisco de Paula Valladar y Serrano, entre 1884 y 1885, y que logra consolidar en una segunda etapa entre 1898 y 1924, dotando a la ciudad de una publicación caracterizada por una longevidad y una amplitud de contenido cultural del todo extraordinarias². Es en este último período, que coincide con el cambio de siglo, en el que aparece una abundancia de referencias musicales, debidas en su mayor parte a la autoría del propio director de la revista, pero enriquecidas también por numerosos colaboradores, entre los que destacan Felip Pedrell³, José María Varela Silvari, José Subirá, Ramón Noguera, y Cipriano Martínez Rücker, entre otros⁴.

JOSÉ MARÍA VARELA SILVARI (1848-1926)

Este trabajo se centra en las colaboraciones de Varela Silvari (A Coruña, 1/II/1848- Madrid, 10/V/1926), figura controvertida que, como apunta Luis Costa, «bien sería merecedora de un estudio monográfico que abordase conjuntamente las variadas facetas que exhibió: intérprete en su juventud, compositor, director de bandas y masas corales, ensayista, miembro reconocido de varias instituciones académicas, y empresario de teatros en Barcelona durante su estancia en aquella ciudad»⁵. Indudablemente, esta amplitud de actividades marca la originalidad que muestra como escritor prolífico, calificado frecuentemente como «divulgador», a través de la prensa musical de Madrid, Barcelona y A Coruña, principalmente, de algunas de cuyas cabeceras sería promotor y director. También dejó varias monografías sobre historiografía musical, pedagogía, crítica, estética y numerosos artículos sobre todo tipo de cuestiones referidas a la música.

Considerado «el más eminente musicógrafo gallego de la segunda mitad del s. XIX»⁶, en su trayectoria biográfica se observa una intensa actividad desarrollada en multitud de ciudades y con una producción muy abundante. Varela Silvari inicia su formación musical entre A Coruña y Lisboa, fundando en la capital gallega el semanario *El Eco Musical* (1877), que llegó a publicar cuarenta y cinco números. En 1879 en Barcelona fue director de teatros, publicó *Ramillote artístico. Máximas y pensamientos sobre la música y las bellas artes*, y colaboró en *La España Musical* y *El Correo de Teatros*.

Posteriormente se traslada a Madrid, donde desarrolla una increíble actividad docente, musicográfica y compositiva. Probablemente, la vehemencia y el carácter beligerante que denotan sus escritos, fue la razón por la que su biógrafo señala que mantuvo polémicas musicales con grandes músicos, como Eslava y Barbieri. En su faceta de intérprete (director de coros) y compositor, fue condecorado por los gobiernos de Portugal, Italia y Suiza. Ya en 1925, casi al final de su vida, se le rindió un homenaje internacional en el Palacio de la Bolsa de Madrid. A esta última gran etapa madrileña pertenecen todos los escritos que publica en la revista *La Alhambra* entre 1898 y 1923.

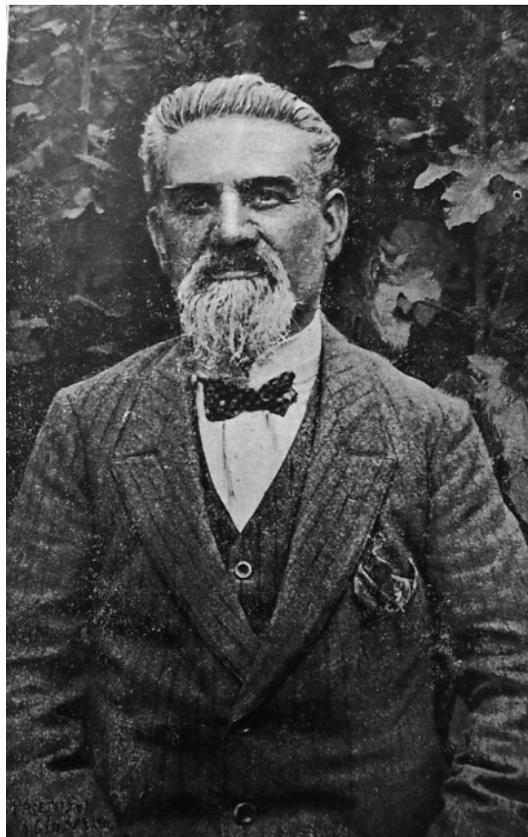
Dejando a un lado el resto de facetas musicales, incluso la autoría de algunas monografías de tema musical, nos interesa destacar su labor como articulista y divulgador a través de la prensa, específicamente musical o general, que realiza en *El Eco Musical*, *La España Musical*, *El Correo de Teatros*, *La Correspondencia Musical*, *El Nuevo Faro*, y el *Boletín Musical* (revista que dirigió durante seis años); a estas publicaciones habría que añadir sus numerosas colaboraciones en la prensa no especializada, fundamentalmente diarios, de las que se han localizado únicamente las realizadas en periódicos gallegos, como *La Voz de Galicia*, *Faro de Vigo*, y *Mondariz*.

VARELA SILVARI EN LA REVISTA *LA ALHAMBRA*

Las colaboraciones de Varela Silvari en la revista *La Alhambra* reflejan una relación personal entre el director de la revista, Francisco de Paula Valladar, y el musicógrafo gallego. No obstante, no se ha conservado ningún tipo de correspondencia entre ellos⁷, lo que nos lleva a pensar que los artículos fueran cedidos por una tercera persona, o reproducidos de otras publicaciones, como en ocasiones reconoce el propio Valladar. Es muy probable que las numerosas colaboraciones de Varela Silvari publicadas en *La Alhambra* fueran producto de la relación de magisterio que éste sostenía con Maria Luisa Castellanos, escritora y colaboradora de la revista, que envía también abundantes noticias sobre el músico gallego⁸. El propio Varela inserta una dedicatoria en la serie de artículos dedicados a Asturias en la que podemos leer «A mi ilustre y buena amiga la Srta. Maria Luisa Castellanos, colaboradora de *La Alhambra* —(en Llanes)»⁹.

Fruto de la amistad que le brinda el director de la revista, es también el hecho de que vaya dando cuenta de sus logros o que en ocasiones se dedique a llamar la atención sobre su figura, sobre todo en su segunda y más dilatada etapa de colaboraciones, a partir de 1912.

Comienzan las noticias sobre Varela en *La Alhambra*¹⁰ con una breve reseña y un retrato del músico en 1914, justificando la inserción por la publicación de un “*Boceto para un*



1. Varela Silvari en la revista *La Alhambra*.

curso razonado y breve de *Historia General de la Música*, para oposiciones y concursos”. En esta breve reseña se le presenta como

« (...) popularísimo en España y en toda Europa conocido como compositor, didáctico e historiador, y aún más, muchísimo más, como defensor acérrimo del arte nacional, y cuyas campañas en tal sentido todos aplaudimos y admiramos»¹¹.

A partir de este momento, las noticias sobre Varela en la revista son más abundantes. Algunas de ellas dan cuenta de distintas obras musicales del compositor, como el *Himno a Don Bosco* o la inclusión de un vals en el repertorio de pianola. Otra de las facetas que reflejan estas noticias es su relación con los medios de comunicación, ya sea como director de *El Boletín Musical* o colaborador en diversas publicaciones, destacándose fundamentalmente las extranjeras, como *El Eco Musical* (Lisboa) o *El Correo Musical* (Buenos Aires). En 1918, también es extensamente reseñado en la revista el *Prontuario técnico de melodía*, que anuncia Valladar como “encargo de una casa editorial de Lisboa”, dudando sobre su publicación. Uno mes después, con el subtítulo de “un nuevo método de enseñanza”, Julio Jalvo destaca la originalidad de la obra, que al final publicará el propio autor, y reproduce en las páginas de *La Alhambra* su “Observación preliminar”, muestra de la concepción de Varela sobre la relación entre las artes y sobre la melodía como producto elaborado que surge de la armonía:

«Así como de la Naturaleza salen los elementos primos de la pintura y de la música, que el hombre convierte en artes bellas; y de aquellos mismos elementos sonoros que irradian y vibran en el espacio (como vibra la luz y las cambiantes de color se significan por el éter) surge también, aunque imprecisa, la iniciación armónica que el hombre determina y puntualiza, y sobre ella legisla; así también de esa misma armonía resurge después clara, diáfana y preponderante la “Melodía”: porque la armonía es elemento primo, vago e indeterminado, como lo fueron el color y el sonido en su origen; mientras que la Melodía, al correr de los siglos viene a ser, como especialidad, el razonado y delicado producto de un arte depurado y bello ya constituido»¹².

En los años finales de la revista, ya no se destacan las facetas de musicógrafo y compositor, y tan sólo aparecen noticias sobre los homenajes que se le ofrecen, y la adhesión a la petición de una pensión vitalicia para el músico gallego, como en el artículo titulado “Una obra de Justicia: por Varela Silvari”, de Alberto de Segovia, publicado en la revista en 1920. En él se reclama una ayuda vitalicia para el músico a la Diputación de La Coruña, ciudad donde ya le había sido dedicada una calle.

LOS ARTÍCULOS DE VARELA SILVARI EN LA REVISTA *LA ALHAMBRA*

Con respecto a los artículos escritos por Varela Silvari en la revista¹³, éstos ascienden a un total de cuarenta y ocho, que se extienden durante toda la segunda época de la publicación, desde su reaparición en 1898 hasta 1923, un año antes de la muerte de Valladar y también

de su revista. Si bien hemos de observar que, desde el punto de vista cronológico, estas colaboraciones se intensifican a partir de 1912 con cierta irregularidad en su frecuencia, y son especialmente significativas en el último año de su aparición.

Más interesante resulta una aproximación a la clasificación temática de estos artículos, aunque hemos de advertir la heterogeneidad de los temas tratados y la diversidad de enfoques de los mismos. No obstante, podemos hallar una cierta recurrencia en las materias que trata, propiciando así el estudio temático de sus colaboraciones. Así, dividimos el total de artículos (48) a grandes rasgos en los siguientes temas: Relaciones música-poesía (5), curiosidades musicales (10), teoría musical (10), estética (5), historia (9) y música popular (5), separando este último grupo de otro específicamente dedicados a la música gallega (4).

Relaciones música-poesía

Comienza su participación en *La Alhambra* con dos artículos dedicados al drama lírico, que inauguran el grupo en el que trata las relaciones música-poesía, o en ocasiones, más ampliamente, música-lenguaje. Constituyen un total de cinco artículos en los que reflexiona sobre la relación música-poesía en el drama lírico, la conveniencia de utilizar verso o prosa, o las relaciones entre música y literatura:

«Se ha dicho que la poesía es hermana gemela de la música, y el mismo Iriarte lo entiende así al decir en su Poema:

“Música y poesía
en una misma lira tocaremos”

No obstante, se nos ha de permitir, concretándonos al teatro, y más particularmente al drama lírico, que no concedamos un mérito absoluto al verso, porque redundaría en perjuicio de la prosa y quizá del drama mismo»¹⁴

Podemos apreciar en este texto el estilo ágil de Varela Silvari, pródigo y a veces ligero con las citas, que es en este caso la frase más célebre y final del poema *La música* de Tomás de Iriarte¹⁵. Esta ligereza la podemos observar también en las razones que aduce en favor de su argumento, y termina en numerosas ocasiones sus artículos con una serie de recomendaciones en tono vehemente.

Curiosidades musicales

En consonancia con el tono divulgativo de sus escritos, un grupo más numeroso lo encabezamos con el título de “curiosidades”, que a veces el propio Varela Silvari utiliza. Algunos de estos artículos están dedicados a la finalidad y beneficios de la música, que culminan en el artículo que titula “Curiosidades: La música y el vino, encanto del hombre,

hacen su vida dichosa y longeva”, en el que, desde la Antigüedad, citando autoridades, relata los efectos catárticos de la combinación de ambos.

Abundando en curiosidades, escribe Varela Silvari también varios artículos sobre los animales y la música. Como la reseña sobre los experimentos de grabación y reproducción sonora con animales, ya en 1912, comentando un artículo de un periódico de Buenos Aires. También algunos dedicados a las aves cantoras, e incluso a los peces; pero más allá de la banalidad con la que podemos interpretar el título de estos artículos, su contenido comienza refutando un tratado de estética de Lemcke, al sostener que en el planeta no hay nada mudo. La originalidad y vehemencia de sus planteamientos se hace patente cuando afirma al final de su artículo sobre los animales y el fonógrafo:

«Creemos que la *Historia Natural*, no podrá estimarse jamás completa, ni como obra de estudio ni como libro de consulta, ínterin la de los animales no se haya ultimado bajo el punto de vista musical, como cualidad inherente a las diferentes especies vivientes que en el mundo orgánico existen; pues dichos seres, al fin y al cabo, *seres son*, y, como tales, viven, sienten, y se significan, como formando parte integrante ¿quién lo duda? de la escala zoológica»¹⁶.

Teoría musical

Algo más técnicos resultan sus artículos de teoría musical, en los que ocupa un lugar relevante la acústica, la organología y la armonía. También da cuenta de la novedad de las voces “agógica y dinámica”, motivado, como el propio Varela reconoce, por la inclusión de estos términos en los programas de ejercicios teóricos y prácticos, y de oposiciones a músicos mayores militares. Aunque su propósito inicial es definir estos términos, únicamente realiza un breve comentario sobre ellos, sin entrar jamás en profundidades técnicas, motivado quizá por el tono divulgativo de las publicaciones donde insertaba sus artículos. Tampoco se halla en la escritura de Varela Silvari un rigor en la selección de fuentes, aunque afirma que estos términos “figuran ya en diferentes obras alemanas, italianas y francesas”, no cita la entonces reciente obra de Hugo Riemann de la que toma el nombre del artículo¹⁷, ni utiliza un vocabulario específico. Así, sus aportaciones se convierten en comentarios respecto a los temas de teoría musical que trata, más que en artículos que profundicen en determinados tópicos.

Entre los escritos que Varela dedica a la teoría musical, ocupan un lugar importante los que tratan la relación entre la música y las matemáticas, defendiendo en este punto también una postura original:

«Lo del *número* en música ha sido en todos tiempos pura fantasía; y con él y sobre él se han hecho infinitos cálculos —más que cálculos, *cábales*— en la práctica perfectamente inútiles siempre. (1. Véanse a este propósito los trabajos de Pitágoras, Porfirio, Euler, Tartini, Rameau y tantos otros. No nos dejarán mentir.)

Esto se ve en la disposición numérica de la escala, cuyas distancias de tono *no son* numéricamente iguales, en la misma armonía, que, de guiarnos por la teoría de los números, sería discordante; y en la pretendida afinación (queriendo valerse del cálculo numérico) de los instrumentos de teclado: en nada de esto están de acuerdo, ni los autores...ni los números.

Diremos más:

Vistos y escrupulosamente examinados todos cuantos ejemplos aritméticos con aplicación a la música nos han dado los teóricos, habrá que confesar que son sólo extravagancias; y, por tanto —como diría Eximeno— innegable y, sin atenuación alguna “*perpetuo testimonio del extravío de la fantasía humana.*”»¹⁸

Asume Varela en este texto las ideas y la cita de autores contenidas en el prólogo de la obra de Antonio Eximeno (1729-1808) titulada *Del Origen y Reglas de la Música* (1774), en el que el jesuita ofrece una perspectiva crítica de las teorías matemáticas de la música y afirma que “la música procede de aquellas modificaciones del lenguaje que la hacen eficaz para deleitar los oídos y conmover los ánimos”¹⁹.

Estética

El tono especulativo de un gran número de sus escritos, lleva a Varela a abordar algunos temas generales que podríamos considerar de tono estético. De hecho, inicia el que dedica a *la ley del contraste* con una aclaración a pie de página sobre su concepción del saber y del músico, lamentando su falta de formación humanística, en la línea que décadas antes lo hicieran Barbieri y Pedrell:

«Nada hay *ajeno* a nada; todo en el humano saber está íntimamente relacionado; si los músicos fuesen observadores, filósofos o pensadores —que desgraciadamente no lo son— verían en esto perfectamente claro y lo entenderían como suelen entenderlo los que estudian y discurren»²⁰.

Probablemente su artículo más decididamente orientado hacia la estética sea el que dedica a la “inspiración”. En realidad, en este escrito la vehemencia de Varela persigue un fin muy concreto: arremeter contra el significado de “sobrenatural” que acaba de otorgar la Academia de la Lengua a esta facultad²¹:

«Esto es lo *sobrenatural*; y por lo visto la “Academia” quiere que para los efectos de la inspiración, el artista viva y dé vida al arte al contrario de como lógicamente lo efectúa, pretendiendo que si escribe, si estudia, si medita, si crea, no lo hace por los medios ordinarios, naturales y corrientes, sino que obra *milagrosamente*, puesto que actúa impulsado por influencias o medios *sobrenaturales*. Mas esto es, sencillamente absurdo, desconsolador, inmoral y como ya antes dijimos, también *herético*»²².

Historia

En este apartado hemos incluido los artículos que adoptan una perspectiva cronológica, aunque hemos de reconocer que la mayoría de ellos no tienen una intención historiográfica. En su mayor parte están dedicados a destacar algún detalle anecdótico de la Antigüedad, con escasas referencias documentales. No obstante, con motivo de la publicación de la *Historia Griega* de Paul Giraud, Varela distingue entre el erudito (nota expositiva), el técnico y el historiador (a los que atribuye las cualidades de observación crítica, la verdad histórica y el juicio serio del arte). Se posiciona en el segundo término de esta distinción, es decir, como técnico e historiador, e inicia a continuación una revisión de las exageraciones con respecto a la música que encuentra en esta obra general. Muestra el musicógrafo gallego su conocimiento de los fragmentos musicales griegos que se conservan, a los cuales —afirma— Giraud da una importancia desmesurada, y critica su desconocimiento de los centros y la teoría musical griega:

«¿Y los sistemas de enseñanza y la Notación de Pitágoras, de Aristógenes y de Alipio, dónde están? Y aquellas precisas, técnicas y ampulosas descripciones de la antigua música griega hechas por Anacarsis y Antenor, en sus respectivas obras, dónde quedan? Y las diferencias constitutivas de los modos musicales griegos, *el dorio*, *el lidio* etc., en qué consisten? ¿Cómo se determinan? ¿Cómo se hacían entonces o cómo pudieran hoy hacerse gráficamente evidentes?

Los eruditos, desgraciadamente, no son siempre técnicos. No lo son los naturalistas para hablar de las particularidades musicales de los seres; ni lo son tampoco los que estudian las leyes de la armonía musical. Y así, generalmente, se discurre; y así, generalmente, se diserta y se escribe»²³.

Música popular

En 1917 incluye cinco artículos con el título “De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares: [Del libro inédito *La música popular en España*]”. El propio Varela, en nota al pie comenta “Capítulo II de mi libro inédito, o casi inédito”²⁴. Esta “confesión” se debe a la edición parcial de capítulos de esta obra en diversas publicaciones periódicas. Así, por ejemplo, *La música popular española*²⁵, según aclaración del autor, es recopilación de los artículos publicados previamente por él sobre estas cuestiones en *La España Musical*, y *El Eco Musical*; otro tanto ocurre con el contenido de la *Galería biográfica de músicos gallegos*²⁶ (A Coruña, Vicente Abad, 1874), divulgado desde las páginas de la *España Musical de Barcelona*²⁷.

En la serie de cinco artículos incluidos en las páginas de *La Alhambra* sobre Asturias, trata la historia y orígenes de la música popular asturiana, sus danzas, bailes y fiestas, y su lengua (el bable).

Encontramos al inicio de estos artículos, como era característico de toda la literatura etnográfica de esta época, una amplia descripción paisajística, en esa unidad que conforman

la Música popular y medio natural — en la que cada parte es complemento y expresión inalienable de la otra²⁸:

«Aquel bellissimo territorio donde existen y se admiran panoramas tan poéticos y grandiosos como los que nos ofrecen los Picos de Europa, los de Pajares y Aller, y en el que se contemplan con plácido encanto valles y cañadas como las de Nalón y el Sella, playas y costas como las más hermosas del Cantábrico, lagos como los de Enol en las casi inaccesibles alturas de Covadonga; y detalles riquísimos de admirable inspiración pictórica y poética, como Santa María de la Riera en Cangas de Onís y el Valle de San Pedro, en el Candal; aquel bellissimo, risueño siempre por naturaleza y por naturaleza siempre exuberante de vegetación, vida, poesía y extraordinarios encantos quizá no bien sentidos, expresados o escritos por el bardo, ni el pintor, ni siquiera por el narrador más inspirado y entusiasta (...)»²⁹

Esta descripción le lleva a situar en estas tierras el origen de la nacionalidad española:

«Asturias, en fin, es el país donde se cobijaron los primitivos cantos españoles y de donde salieron, en gran parte, aunque lentamente, para extenderse por toda España, juntamente con su dialecto —o dialectos, diríamos mejor— y sus costumbres, ganando el terreno de nacionalidad, que más tarde, y en no muy lejana época, hubo de constituirse en poderosa monarquía»³⁰.

El resto de los artículos sobre Asturias que se publican en números sucesivos de *La Alhambra*, los dedica a la descripción de sus géneros, instrumentos y bailes.

Música gallega

Un estudio más pormenorizado para terminar merecen los trabajos que Varela Silvari dedica a la música gallega. En el primero de ellos comienza reseñando la actividad de la agrupación “Cantigas da terra”, ensalzando su misión regionalista, el programa que interpretan y la música popular:

«La entusiasta colectividad musical de la Coruña, “*Cántigas d’a terra*” cumple su misión regionalista como ninguna; y merece esto señaladamente subrayarse, ya que sin regiones no puede haber Patria, ni sin elementos parciales de arte, por toda la Península extendidos, no podrá tampoco llegarse a un arte único, significadamente nacional»³¹.

La publicación del estudio de Julián Ribera sobre las cantigas de Alfonso X el Sabio, como apunta Valladar en una nota a pie de página, “ha hecho renacer el trascendental tema del origen histórico de la música española”. Así, en el artículo que respecto a este tema publica Varela Silvari en *La Alhambra*, afirma rotundamente:

«Galicia, sépase, es la verdadera cuna del arte músico nacional; de sus cantos regionales surgió “ab initio” el arte músico popular de España entera; de su labor técnica inicial,

el arte propiamente dicho fuese después extendiendo por todos los ámbitos de la nación hispana (...)»³²

Al tratar el origen e importancia de la música gallega, Varela Silvari, con la ligereza en el tratamiento de las fuentes que le caracteriza, corrompe una cita de Silio Itálico de donde hace derivar la existencia del *alalá* en tiempos de las Guerras Púnicas³³. El último artículo del musicógrafo sobre la música gallega se dedica a la diferenciación etimológica entre cántigas y cantiñas, de mayor trascendencia el primer término, definiéndolos como:

«*Cantiñas* son diseños melódicos, breves y de carácter ligero a manera de *coplas*; y al igual de éstas las intituladas *tonadas* y *tonadiñas*; y a eso se reduce, y ahí terminan su valor y nomenclatura.

La *Cántiga* —a más de estimarse seriamente como *obra musical* con todo su carácter y dimensiones— suele ser una plegaria, una historia, una deprecación, casi, casi un poema en pequeño, (...)»³⁴

Después de esta corrección, termina llamando a la seriedad y pureza de la técnica y el lenguaje, pues de nuevo se posiciona Varela como técnico que vela por el rigor en la utilización de los términos. En este mismo artículo, en nota a pie de página, Valladar nos anuncia los próximos artículos de Varela Silvari que se incluirían en la revista:

«El ilustre maestro Varela Silvari, nos anticipa que a éste preinserto artículo, seguirán, por su orden, los siguientes, ya ultimados:

...*Curiosidades musicales*. —Argantonio “el grande”. —*La Escasula*. —*Gritar, no es cantar*. —*Disquisiciones étnicas y filológicas*, y algunos otros.

No hemos de ocultar la satisfacción inmensa que nos produce, conocer la autorizada opinión del ilustre y sabio maestro, historiador y literato. No nos convenció la palabra *cántiga*, pero no nos considerábamos con autoridad bastante para hacer la rotunda afirmación que Varela Silvari hace. Aguardamos sus anunciados artículos que serán tan interesantes como éste.—V.»

Sólo llegaron a incluirse los dos primeros, pues la revista moriría, como su director, en febrero de 1924.

Tal y como afirma Luis Costa, desde el punto de vista historiográfico, la aportación de Varela fue objeto de una reprobación prácticamente absoluta por parte de la crítica posterior. Aunque Silvari parece conocer abundante bibliografía de su época, se sitúa en una línea similar a la de Soriano Fuertes en cuanto a nivel de interpretación y sentido crítico de aquellas fuentes que manejaba. Esta actitud, calificada por Costa de “enciclopedismo desaliñado”, produce una falta de concreción, y una serie de generalizaciones arriesgadas realizadas desde burdos comparativismos y analogías históricas, o desde datos y documentos insuficientes.

Probablemente, su propia concepción divulgativa de los artículos que edita en publicaciones periódicas, le lleva a una carencia de método a la hora de incluir un aparato crítico,

que deja en entredicho buena parte de sus aseveraciones e impide verificación alguna posterior. Esta falta de seriedad académica le costó repetidas reprobaciones de autores más escrupulosos como Barbieri.

En repetidas ocasiones, Varela Silvari dice pretender una historia absolutamente veraz: se sitúa a sí mismo como técnico y especialista frente a eruditos e historiadores; pero esta historia veraz no está exenta de una poderosa voluntad interpretativa. Se pueden observar entre sus preocupaciones los postulados del regeneracionismo español de base krausista, y en consecuencia, “se hallan entreverados en su discurso musicográfico juicios de tipo político y moral, en los que lamentándose del atraso económico y cultural engendrado por la desidia de los gobernantes y las clases poderosas, aboga por un progreso para el que la acción musical en sus diferentes órdenes, en tanto que acción de instrucción y cultura tanto en el siglo pasado como en cualquier época, puede ser un instrumento privilegiado”³⁵.

En la revista *La Alhambra*, los textos de Varela Silvari abrieron una ventana a la historiografía musical de la Antigüedad, a la teoría musical, a un sinfín de curiosidades musicales y también a la música gallega, con una pluma amena y ágil, pero a la vez con una ligereza que parecía dirigirse a los lectores menos formados musicalmente de esta revista cultural.

Estos artículos tienen el valor de llamar la atención sobre la música, dentro de la multiplicidad de temas culturales tratados en la revista, y a buen seguro, despertaron interés por este arte en más de un lector incrédulo, reivindicando la presencia e importancia de la música en la intensa vida cultural de Granada en el cambio de siglo.

ANEXO I

NOTICIAS SOBRE VARELA SILVARI PUBLICADAS EN LA REVISTA *LA ALHAMBRA*

Autor	Título	<i>La Alhambra</i>	Contenido
REDACCIÓN	Nuestros músicos: Varela Silvari	XVII (1914), nº 395, p. 372.	Retrato y breve reseña del músico
VALLADAR, F. de P.	Homenaje a Varela Silvari	XVII (1914), nº 398, pp. 450-1	Reseña del acto celebrado en Madrid
JALVO, Julio	De música: un vals	XVII (1914), nº 399, pp. 475-6	Pieza para pianola del músico
VALLADAR, F. de P.	Notas bibliográficas: Varela Silvari	XVIII (1915), nº 411, pp. 212-5	Reseña sobre el músico en <i>El Eco Musical</i> (Lisboa)
VALLADAR, F. de P.	Notas bibliográficas	XVIII (1915), nº 421, pp. 453-5	<i>El Correo Musical</i> (Buenos Aires) anuncia la colaboración del músico
MUÑOZ, José	Notas bibliográficas	XVIII (1915), nº 422, pp. 476-8	Consulta sobre armonía al músico
VALLADAR, F. de P.	Crónica granadina	XIX (1916), nº 433, pp. 166-8	Preparación de homenaje al maestro en La Coruña
XX. (Madrid)	Aniversario y Recuerdo	XIX (1916), nº 434, p. 184	Celebración en Turín del XVI aniversario del himno a Don Bosco, compuesto por Varela Silvari
RÍO, Dolores del	Varela Silvari	XIX (1916), nº 437, pp. 255-6	Reseña del homenaje en La Coruña
VALLADAR, F. de P.	Notas bibliográficas	XIX (1916), nº 441, pp. 356-9	Reseña del homenaje en La Coruña
VALLADAR, F. de P.	Notas bibliográficas	XX (1917), nº 457, pp. 164-7	<i>Boletín Musical</i> , dirigido por Varela Silvari
REDACCIÓN	De Arte: homenaje al maestro Varela Silvari	XXI (1918), nº 477, p. 77.	Homenaje en diversos países europeos en su aniversario
VALLADAR, F. de P.	Notas bibliográficas	XXI (1918), nº 486, pp. 257-62	<i>Prontuario técnico de melodía</i> , de Varela Silvari
JALVO, Julio	Notas bibliográficas	XXI (1918), nº 494, pp. 477-8	<i>Prontuario técnico de melodía</i> , de Varela Silvari
PAIVA, Augusto	De crítica musical: Varela Silvari lanza en ristre	XXII (1919), nº 508, pp. 293-301	Sobre una intervención del músico en una discusión en Lisboa
REDACCIÓN	Varela Silvari	XXIII (1920), nº ext.9, p. 35.	Adhesión a la petición de la prensa de Madrid de una pensión para el músico
SEGOVIA, Alberto de	De otras regiones: Una obra de Justicia: Por Varela Silvari.	XXIII (1920), nº 533, p. 341-2	Adhesión a la petición de una pensión a la Diputación de La Coruña

ANEXO II

ARTÍCULOS DE VARELA SILVARI PUBLICADOS EN LA REVISTA *LA ALHAMBRA*

Título	La Alhambra	Contenido	Tema
El drama lírico	I (1898), nº 19, pp. 412-4.	Reflexiones sobre la relación música-poésia en el drama lírico	RELACIÓN MÚSICA-POESÍA
El drama lírico. (Artículo adicional)	II (1899), nº 25, pp. 15-7	Conveniencia de la prosa o el verso en el drama	RELACIÓN MÚSICA-POESÍA
Música y filología	XV (1912), nº 332, pp. 14-6	Relaciones entre música y literatura	RELACIÓN MÚSICA-POESÍA
Música y filología (conclusión)	XV (1912), nº 333, pp. 38-40	Relaciones entre música y literatura	RELACIÓN MÚSICA-POESÍA
Finalidad práctica de la música	XV (1912), nº 335, pp. 86-8	Música, salud e higiene del alma.	CURIOSIDADES: FINALIDAD DE LA MÚSICA
Los animales y el fonógrafo	XV (1912), nº 338, pp. 157-9	Experimentos de grabación y reproducción sonora con animales	CURIOSIDADES: ANIMALES
Arte... Y armonía	XV (1912), nº 340, pp. 203-6	La armonía como elemento esencial de la música	TEORÍA MUSICAL
El sonido y la acústica	XV (1912), nº 344, pp. 302-5	Definición del sonido, la acústica y sus cualidades.	TEORÍA MUSICAL
¡¡Siempre la hipótesis!!	XV (1912), nº 347, pp. 375-6	sobre el origen del sonido	TEORÍA MUSICAL
De arte: la ley del contraste	XV (1912), nº 349, pp. 422-3	Breve reflexión sobre el contraste en la música.	ESTÉTICA
Los páridos (pares, pari). (Fragmento).	XV (1912), nº 351, pp. 470-1	Sobre el canto de esta familia de aves.	CURIOSIDADES: ANIMALES
Las cuerdas de la guitarra y la pauta musical	XV (1912), nº 355, pp. 566-8.	Relación entre el pentagrama y las cuerdas de la guitarra.	TEORÍA MUSICAL
Los grandes artistas y las aves cantoras	XVI (1913), nº 362, pp. 154-5.	Músicos y aves cantoras.	CURIOSIDADES: ANIMALES
De música: el octocordo de Pitágoras	XVI (1913), nº 364, pp. 199-201.	Adiciones de Pitágoras a la lira.	TEORÍA MUSICAL
Las aves canoras... Y el eco	XVI (1913), nº 370, pp. 356-7.	Estudio acústico de las aves.	CURIOSIDADES: ANIMALES
Arte y lenguaje	XVI (1913), nº 374, pp. 455-8.	Origen del lenguaje y el arte.	RELACIÓN MÚSICA-POESÍA
La ventriloquía.	XVI (1913), nº 377, pp. 525-6.	Breve explicación acústica.	TEORÍA MUSICAL
De música: La voluntad como elemento de trabajo	XVI (1913), nº 379, pp. 577-9.	Sobre el estudio de la música.	CURIOSIDADES: FINALIDAD DE LA MÚSICA
De música: el órgano primitivo.	XVII (1914), nº 383, pp. 81-4.	Sobre la utilización del término órgano.	TEORÍA MUSICAL
De música: Los números... Y la música.	XVII (1914), nº 385, pp. 153-6.	Sobre la base matemática de la música.	TEORÍA MUSICAL

Título	La Alhambra	Contenido	Tema
Efeméride... Musical	XVII (1914), nº 387, pp. 185-6.	“Conmemoración” de la creación de los Juegos Florales	HISTORIA
Los cantares populares de la antigüedad helénica.	XVII (1914), nº 390, pp. 248-51.	Sobre la música de la antigua Grecia	HISTORIA
Los primeros instrumentos bélicos de arte.	XVII (1914), nº 397, pp. 419-21.	Origen de los instrumentos militares.	HISTORIA
De música: Las voces “dinámica” y “agógica” en música.	XVIII (1915), nº 409, pp. 155-6.	Significado de los términos dinámica y agógica	TEORIA MUSICAL
La primera fonética y el primer sonido	XVIII (1915), nº 416, pp. 324-6.	Sobre el origen del sonido en el ser humano	TEORIA MUSICAL
Dos afirmaciones de Carlos Lemcke en su “Estética”.	XVIII (1915), nº 421, pp. 442-5.	Crítica a la teoría del sonido de Carlos Lemcke	ESTÉTICA
De crítica musical	XVIII (1915), nº 423, pp. 497-8.	Réplica a unas observaciones sobre la armonía	ESTÉTICA
El ambiente musical	XVIII (1915), nº 424, pp. 518-21.	Relaciones de la música con su contexto	ESTÉTICA
La música en la antigüedad helénica.	XIX (1916), nº 429, pp. 59-62.	Crítica a la obra “Historia Griega” de Paul Giraud	HISTORIA
Historia mundial de los apellidos... Entre sabios, literatos y artistas.	XIX (1916), nº 438, pp. 269-281.	Apellidos y origen de literatos y artistas	CURIOSIDADES
¿Producen sonido musical los peces?	XIX (1916), nº 440, pp. 326-8.	Sobre la afirmación de Lemcke en su Estética	CURIOSIDADES: ANIMALES
De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares: [Del libro inédito La música popular en España]	XX (1917), nº 455, pp. 108-111.	Historia y orígenes de la música popular asturiana.	MÚSICA POPULAR
De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares	XX (1917), nº 456, pp. 131-4.	Danzas y bailes	MÚSICA POPULAR
De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares	XX (1917), nº 457, pp. 155-8.	Danzas y bailes	MÚSICA POPULAR
De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares	XX (1917), nº 458, pp. 176-9.	Sobre la fiesta de las saleas.	MÚSICA POPULAR
De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares	XX (1917), nº 459, pp. 200-3.	Antonio Cuesta. El bable. Romerías.	MÚSICA POPULAR
El himno de Riego	XX (1917), nº 466, pp. 378-9.	Sobre la autoría del mencionado himno.	HISTORIA
Colectividad musical regionalista	XX (1917), nº 469, pp. 436-8.	Sobre la colectividad musical de la Coruña “Cantigas d’a terra”	MÚSICA GALLEGA
Curiosidades: La música y el vino, encanto del hombre, hacen su vida dichosa y longeva.	XXI (1918), nº 489, pp. 348-52.	Sobre los beneficios que aportan	CURIOSIDADES: FINALIDAD DE LA MÚSICA
Arte e intelectualidad	XXII (1919), nº 513, pp. 416-20.	Sobre los orígenes y evolución del arte y de la música	HISTORIA
La “inspiración” a juicio de la Academia	XXIII (1920), nº 530, pp. 239-44.	Sobre la inspiración artística, (escaso contenido musical).	ESTÉTICA

Titulo	<i>La Alhambra</i>	Contenido	Tema
De actualidad: Galicia y su música popular	XXV (1922), nº 558, p. 285.	Sobre los orígenes de la música popular gallega.	MÚSICA GALLEGA
Diodoro El Estoico: Significado cultivador del arte musical español en la antigüedad helénica.	XXVI (1923), nº 561, pp. 53-5.	Sobre el cultivador de la música en la Antigüedad helénica.	HISTORIA
Observación gramatical	XXVI (1923), nº 563, pp. 111-2.	Sobre el origen de la voz a-la-lá	MÚSICA GALLEGA
Los cantos públicos anteriores a la historia escrita	XXVI (1923), nº 565, pp. 187-9.	Sobre los primeros cantores	HISTORIA
Cantigas, cantiñas.	XXVI (1923), nº 567, pp. 236-7.	Origen de los términos	MÚSICA GALLEGA
Curiosidades musicales.	XXVI (1923), nº 569, pp. 299-301	Recopilación de hechos musicales curiosos	CURIOSIDADES MUSICALES
Argantonio “el grande”	XXVI (1923), nº 567, pp. 332-7.	Sobre el “inventor” del alfabeto y las primeras notaciones.	HISTORIA

NOTAS

1. MARÍN LÓPEZ, Nicolás. *La Alhambra. Época romántica (1839-1843). Índices*. Anejos del Boletín de la Universidad de Granada. Índices de revistas, 4. Granada: Universidad, 1962.

2. Podemos adentrarnos en los contenidos de la revista a través de los índices de estas dos épocas, que fueron editados hace casi cincuenta años con un espléndido prólogo de Antonio Gallego Morell sobre la publicación: PARDO LÓPEZ, María A. y GUERVÓS MADRID, María del Carmen. *La Alhambra. Granada. Índices (1884-1885 y 1898-1924)*. Prólogo de Antonio Gallego Morell. Granada: Universidad, índices de revistas, 1957.

Al hallarse la revista íntimamente ligada a la vida de su fundador y director, resultan de especial relevancia los estudios sobre Francisco de Paula Valladar, que ha sido objeto de trabajos monográficos extensos: GARCÍA TARIFA, Antonio C. *El archivo de Francisco de Paula Valladar y Serrano (1852-1924), un erudito granadino entre dos siglos*. Tesis Doctoral [Microforma]. Granada: Universidad, 1992; MARTÍN ROBLES, Juan M. D. *Francisco de P. Valladar Serrano (1852-1924). Crítica, Historiografía y Teoría del Arte. Crítica musical y musicología. Antropología Cultural: las fiestas y tradiciones locales andaluzas y granadinas*. Tesis Doctoral inédita. Granada: 2001.

También es importante el catálogo de la exposición *Los sueños de un romántico. Francisco de Paula. Valladar Serrano 1852-1924*, que tuvo lugar en el Museo de la Casa de los Tiros en 2004, donde podemos encontrar la información más actualizada sobre Valladar y su revista: AA.VV. *Los sueños de un romántico. Francisco de Paula Valladar Serrano (1852-1924)*. Granada: Junta de Andalucía-Caja Granada, 2004. En este catálogo podemos hallar un interesante estudio sobre Valladar y la música: MARTÍN MORENO, Antonio. «Francisco de Paula Valladar y Serrano y la música en Granada», pp. 69-90; además resultan de interés para nuestro trabajo los siguientes artículos: VIÑES MILLET, Cristina. «Francisco de Paula Valladar en su tiempo», pp. 15-29; GALLEGO MORELL, Antonio. «La Alhambra de Valladar», pp. 31-41; MARTÍN ROBLES, Juan Manuel. «La aportación de Don Francisco de Paula Valladar a la crítica. Arte, periodismo y modernidad en la Granada fin de siglo», pp. 93-104; GONZÁLEZ ALCANTUD, José Antonio. «Valladar o los *adarves del non nato* movimiento folclorista granadino», pp. 107-119.

3. Las colaboraciones de Felip Pedrell en esta revista las estudiamos en: GIMÉNEZ RODRÍGUEZ, Francisco J. «Felip Pedrell en la revista *La Alhambra* (1902-1922)», *Recerca Musicològica*, 16 (2006), pp. 117-148.

4. Un estudio general de la música en la revista y sus colaboradores lo encontramos en MARTÍN MORENO, Antonio. «Francisco de Paula Valladar...», pp. 69-90.
5. COSTA, Luis. «V. La musicografía apologética. José María Varela Silvari y Teodosio Vesteiro Torres». En: *La formación del pensamiento musical en Galicia hasta 1936*. Tesis Doctoral (Dr. Carlos Villanueva Abelairas, dir.). Santiago de Compostela: Universidade– Tesis Doctorales: Humanidades y Ciencias Sociales, 1999, pp. 113-133.
6. VARELA DE VEGA, Juan Bautista. «Varela Silvari, José María». En: *Diccionario de la música española e hispanoamericana*, vol. 10. Madrid: Sociedad General de Autores y Editores, 2002, pp. 731-732.
7. No aparece ningún tipo de correspondencia entre el director de la revista y el colaborador gallego en el Fondo Valladar, depositado en la Casa-Museo de Los Tiros, a cuyo personal y director agradezco su dedicación. Tampoco aparece citado en las relaciones de documentos que realiza García Tarifa sobre el Archivo de Valladar. Véase GARCÍA TARIFA, Antonio C. *El archivo de Francisco de Paula Valladar...*, pp. 241 y ss.
8. Véase una referencia a esta relación entre Varela Silvari y Maria Luisa Castellanos en VALLADAR y SERRANO, Francisco de Paula. «Homenaje a Varela Silvari». *La Alhambra*, XVII (1914), nº 398, pp. 450-451.
9. VARELA SILVARI, José María. «De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares: [Del libro inédito La música popular en España]». *La Alhambra*, XX (1917), nº 455, p. 108.
10. Una relación del total de diecisiete noticias publicadas en la revista sobre el musicógrafo gallego aparecen en el Anexo I.
11. REDACCIÓN. «Nuestros músicos: Varela Silvari». *La Alhambra*, XVII (1914), nº 395, p. 372.
12. VARELA SILVARI, José María. «Observación preliminar». En: *Prontuario técnico de melodía*, [citado en JALVO, Julio. «Notas bibliográficas». *La Alhambra*, XXI (1918), nº 494, pp. 477-478].
13. Se incluye en el Anexo II una relación cronológica de todos los artículos de Varela Silvari publicados en *La Alhambra*, con un breve estudio de su contenido y su clasificación por temas.
14. VARELA SILVARI, José María. «El drama lírico». *La Alhambra*, I (1898), nº 19, p. 413.
15. IRIARTE, Tomás de (1750-1791). «La Música, poema. Canto Quinto (IX)». En: *Colección de obras en verso y prosa de D. Tomas de Yriarte*. Tomo I, Madrid: Imp. Real, 1805, p. 278. [Reproducción digital de la ed. facsímil en: <http://www.cervantesvirtual.com/FichaObra.html?portal=42&Ref=14000>. Fecha de consulta: 30/06/06].
16. VARELA SILVARI, José María. «Los animales y el fonógrafo». *La Alhambra*, XV (1912), nº 338, pp. 157-159.
17. RIEMANN, Hugo. *Musikalische Dynamik und Agogik*. Hamburg/St. Petersburg/Leipzig: Verlag von D. Rather, 1884.
18. VARELA SILVARI, José María. «Los números y la música». *La Alhambra*, XVII (1914), nº 385, pp. 153-156.
19. EXIMENO, Antonio. «Prólogo». En: *Del origen y reglas de la Música*. Madrid: Editora Nacional, 1978.
20. VARELA SILVARI, José María. «De arte: la ley del contraste». *La Alhambra*, XV (1912), nº 349, p. 422.
21. Entre las acepciones del término “inspiración” en el *Diccionario de la Lengua Española* podemos leer: “Ilustración o movimiento sobrenatural que Dios comunica a la criatura”. Véase “inspiración”. En: *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia Española. 22ª edición. Vol. II. Madrid: Espasa Calpe, 2001, p. 1285.
22. VARELA SILVARI, José María. «La “inspiración” a juicio de la Academia». *La Alhambra*, XXIII (1920), 530, pp. 239-244.
23. VARELA SILVARI, José María. «La música en la antigüedad helénica». *La Alhambra*, XIX (1916), 429, p. 61.
24. La aclaración le sirve al autor para añadir también un dato sobre la valía de su obra: “(...) Casi inédito, como digo, y citado no obstante en muy diversas publicaciones: entre otras en el *Compendio de Historia de España* de Alfonso Moreno Espinosa, Barcelona, 1912, 12ª edición, p. 559”. VARELA SILVARI, José María. «De otras regiones: Asturias: Su música y danza populares: [Del libro inédito La música popular en España]». *La Alhambra*, XX (1917), 455, p. 108.

25. VARELA SILVARI, José María. *La música popular española. Estudio crítico e histórico acerca de los cantos, bailes e instrumentos populares usados en todas las provincias y pueblos de España*. Mondoñedo: Hermenegildo Mancebo, 1883.
26. VARELA SILVARI, José María. *Galería biográfica de músicos gallegos*. A Coruña: Vicente Abad, 1874.
27. COSTA, Luis. «V. La musicografía apologética...», pp. 114 y ss.
28. *Ibidem*, p. 118 y ss.
29. VARELA SILVARI, José María. «De otras regiones: Asturias (...)», p. 108.
30. *Ibidem*, p. 109.
31. VARELA SILVARI, José María. «Colectividad musical regionalista». *La Alhambra*, XX (1917), 469, p. 436.
32. VARELA SILVARI, José María. «De actualidad: Galicia y su música popular». *La Alhambra*, XXV (1922), 558, p. 285.
33. Sobre el tema de la música gallega en Varela Silviri véase COSTA, Luis. «V. La musicografía apologética...», pp. 113 y ss.
34. VARELA SILVARI, José María. «Cantigas, cantiñas». *La Alhambra*, XXVI (1923), 567, pp. 236-237.
35. COSTA, Luis. «V. La musicografía apologética...», pp. 129-132.

